



LOS CUADERNOS
LOVECRAFT

DAGÓN

ILUSTRADO POR ARMEL GAULME

minotauro ilustrados

LOS CUADERNOS LOVECRAFT

DAGÓN

ILUSTRADO POR ARMEL GAULME

minotauro ilustrados

Título original: *Dagon*

Dagon, 1917

Publicado por primera vez en *The Vagrant*, en noviembre de 1919

Todos los derechos reservados

© Bragelonne, 2019

Ilustraciones © Armel Gaulme, 2019

© Traducción de Simon Saito Navarro, 2020

Traducción de *Lovecraft, los Cuadernos y yo*, de Lidia Estany para iScriptat

© Editorial Planeta, S. A., 2021

Avda. Diagonal, 662-664, 7ª planta. 08034 Barcelona

www.edicionesminotauro.com

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-450-0964-2


Depósito legal: B. 21.110-2020

Preimpresión: iScriptat


Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.



Howard Phillips Lovecraft (Providence, EE.UU., 1890-1937) es uno de los autores del género de terror más influyentes del siglo xx. Su imaginario, único y terrorífico, ha inspirado a generaciones de escritores, cineastas y creadores de juegos, de Neil Gaiman a Michel Houellebecq, pasando por Metallica.



Nacido en 1981 de padre etnólogo y de madre periodista, **Armel Gaulme** es un ilustrador diplomado por la Penninghen-Académie Julian. Inspirado por los artistas John Howe y Alan Lee, los escritos de Beatrix Potter o las películas de Wolfgang Reitherman, es ilustrador de publicaciones juveniles, artista conceptual en el ámbito de la publicidad y la industria del entretenimiento, y profesor. Ha publicado *BESTiary* y *El hombre que quiso ser rey*, (Ediciones Caurette) una versión ilustrada de la novela de Rudyard Kipling.

Dagón es uno de los primeros relatos fantásticos escritos por **H.P. Lovecraft en 1917**. También representa la primera publicación profesional del autor, **en noviembre de 1919**, en la revista *The Vagrant*. En pocas páginas, *Dagón* establece los temas que alimentarán y atormentarán toda la obra del maestro de Providence.

/// UN SIGLO MÁS TARDE... ///

A partir de 2017, Armel Gaulme decide recrear en cuadernos de bocetos las imágenes que le inspiran los escritos de Lovecraft. Esta necesidad compulsiva constituye tanto un homenaje a Lovecraft, cuya imaginación alimentó al joven artista, como una forma de catarsis asociada a una voluntad de transmisión. **En 2019** se publican sus primeros *Carnets Lovecraft...* [*Cuadernos Lovecraft...* (2021)].



DAGON

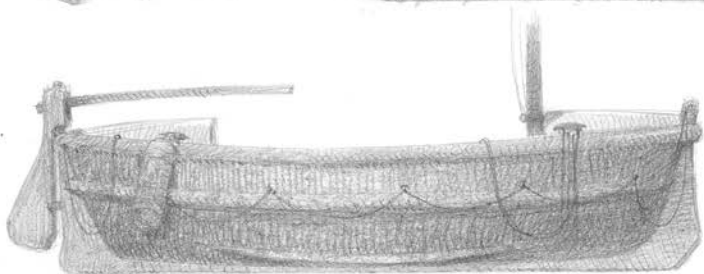
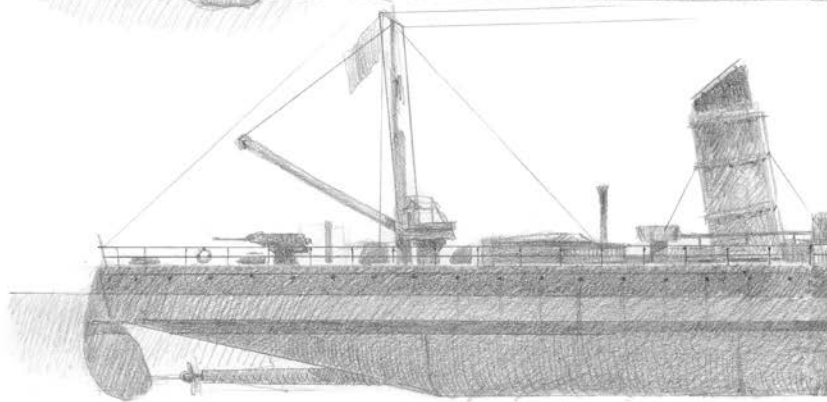
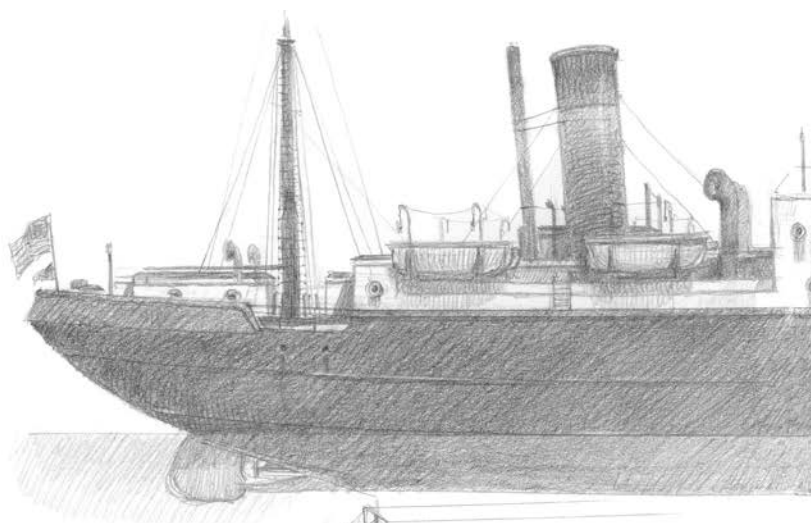
2017

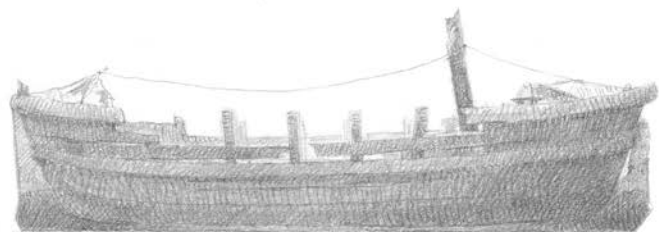
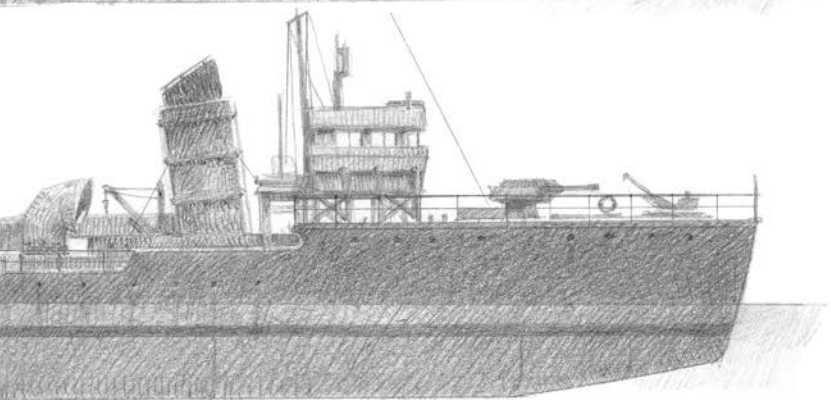
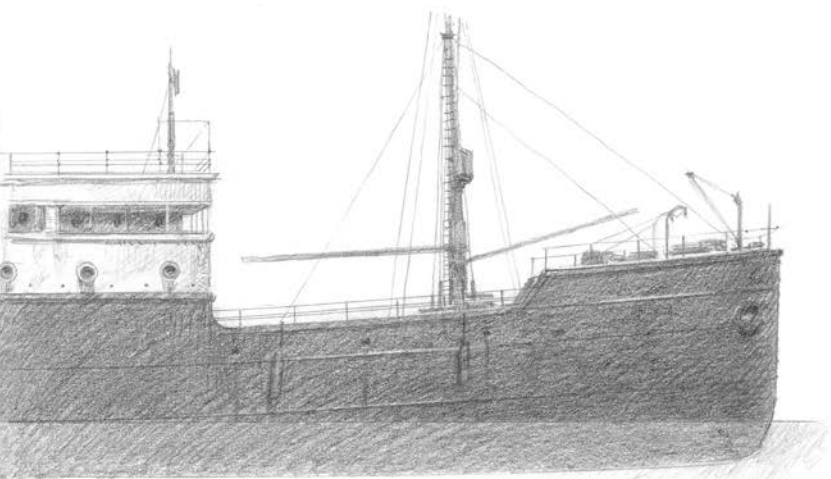
Escribo esto bajo una fuerte tensión mental, pues esta noche habré dejado de existir. Sin dinero, y agotada mi provisión de droga, que es lo único que me hace soportable la vida, ya no puedo seguir aguantando esta tortura; me arrojaré desde la ventana de esta buhardilla a la inmunda calle de abajo. No me toméis por un pusilánime o un degenerado porque sea esclavo de la droga. Cuando hayáis leído estas páginas que ahora escribo atropelladamente, es posible que os hagáis una idea, aunque nunca será completa, de por qué merezco el olvido o la muerte.



Fue en una de las regiones más expuestas y menos frecuentadas del vasto Pacífico donde un buque de corsarios alemanes apresó el paquebote en el que iba yo de sobrecargo. La gran guerra estaba entonces en su inicio y las fuerzas navales alemanas aún no habían caído a lo más bajo de su degradación; por lo tanto, nuestro barco fue capturado respetando las leyes y nuestra tripulación fue tratada con la deferencia y la consideración debidas a unos prisioneros tomados en alta mar.











De hecho, tan relajada era la disciplina de nuestros captores que al cabo de cinco días de ser hechos prisioneros me las arreglé para escaparme solo en un pequeño bote, con agua y provisiones para mucho tiempo.



Cuando por fin me encontré libre y a la deriva,
apenas tenía idea de dónde estaba.

